



Políticas culturales de Biblioteca Nacional Mariano Moreno de Argentina 2003-2015

Alejandra Aracri

Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina

aaracri@fahce.unlp.edu.ar

Resumen: La Biblioteca Nacional Mariano Moreno (BNMM) de Argentina, a inicios del siglo XXI, luego de 30 años de direcciones de muy corta duración y de bajo perfil contó nuevamente con una gestión de largo alcance, recuperó un lugar de importancia en el campo de las políticas culturales y de la escena mediática. Durante el período 2003-2015 la institución enfrentó profundos cambios, visibles, en su estructura administrativa y que tienen sus resonancias y correspondencias con disputas de amplio alcance que la exceden y la enmarcan. Por un lado, en el campo bibliotecológico internacional, se comienza a discutir el rol de las bibliotecas nacionales en un entorno informacional digital; por otro, en el campo cultural nacional se discute el rol de la propia institución en el proyecto de país de la mano de un conjunto de políticas públicas concurrentes. Este proceso de profunda transformación fue escasamente estudiado por la bibliografía académica, tanto desde el punto de vista bibliotecológico como desde el campo de las políticas públicas. Nuestro trabajo, entonces, se propone reseñar y caracterizar las principales políticas de la BNMM durante el período 2003 - 2015 en relación con las transformaciones propias de la coyuntura del país.

Palabras clave: Argentina; Biblioteca Nacional Mariano Moreno; Políticas culturales



Introducción

La misión de las bibliotecas nacionales sido definida y circunscrita, por la literatura bibliotecológica, a la adquisición y la conservación de los documentos relevantes publicados en el país donde está situada y a ofrecer un acceso restringido a las mismas con fines de investigación (Buonocuore, 1976; Martínez de Sousa, 2010), y pese a su importancia como institución de la cultura podemos decir que los estudios sobre bibliotecas nacionales en general, y sobre la BNMM en particular, son escasos. El libro de Juan José Fuentes Romero, publicado en el año 2003 cubre en parte esta carencia. La obra reseña y analiza trabajos previos sobre bibliotecas nacionales, a la vez que presenta un panorama actual de estas instituciones en el presente, con especial atención a las bibliotecas de Europa y Asia. Entre sus conclusiones el autor afirma que no hay dos bibliotecas nacionales iguales. Las funciones y servicios ofrecidos variarán según el lugar que ocupa la biblioteca en la estructura de gobierno, el presupuesto del que dispone, la historia de la biblioteca y las funciones que le asignan las distintas gestiones. Además reconoce a las bibliotecas nacionales como defensoras y propagadoras de la identidad de sus países, algo que ocurre con más fuerza en los países que el autor denomina “en vías de desarrollo”. En Iberoamérica, la transformación de las bibliotecas públicas en grandes bibliotecas nacionales también fue el resultado del proceso de independencia y permitió a los flamantes Estados a través de sus libros, dejar constancia de su existencia y de su capacidad de producir una cultura propia [Ramírez de Leyva, 1995:XXII]. Por último, el modo en que una biblioteca nacional se convierte en “buque insignia” de la identidad cultural de un país es, de modo genérico y evidente, a través de sus colecciones y los servicios bibliográficos que ofrece, pero Fuentes Romero (2003) insiste en que, la manera en que la biblioteca nacional desarrolla su papel de defensa y materialización de la identidad cultural, también es una cuestión que variará según las características de los diferentes grupos que componen el país y los acuerdos o diferencias que entre ellos existan en relación con una “cultura oficial”. De acuerdo con estas afirmaciones se desprende que cualquier trabajo que aborde el estudio de una biblioteca nacional debe poder dar cuenta del doble movimiento constitutivo que las anima: aquel que afianza su carácter singular en el cumplimiento de la función que le es dada por los organismos internacionales, y el que proclama la inscripción de una identidad nacional en un espacio y en una historia particular.

En Argentina, la Biblioteca Nacional Mariano Moreno (BNMM) de Argentina¹ es la institución socialmente reconocida para cumplir con la misión y funciones de una biblioteca nacional en el país. Su fundación, en el año 1810, la ubica entre las primeras bibliotecas nacionales de la región que surgen al calor de los proyectos independentistas. A partir de entonces, la biblioteca forma parte de un proyecto liberal de carácter ilustrado. A lo largo del siglo

¹ En Argentina otras la Biblioteca Nacional de Maestros y la Biblioteca del Congreso cumplen funciones de bibliotecas nacionales, pero es la Biblioteca Mariano Moreno la que es reconocida como tal.



XX este proyecto estuvo comandado por tres figuras relevantes del campo intelectual, cuyas gestiones se extendieron más allá de uno, dos o incluso tres gobiernos. Hablamos de: Paul Groussac (1885-1929), Martínez Zubiría (1931-1955) y Jorge Luis Borges (1955-1973). Luego de 30 años de direcciones de muy corta duración y de bajo perfil (durante los 80 y los 90 la BNMM tuvo 13 directores, un promedio de dos años de gestión por director), con la designación de Horacio González en 2005, la institución contó nuevamente con una gestión de larga duración y recuperó un lugar de importancia en el campo de las políticas culturales y de la escena mediática. En este periodo la BNMM enfrenta profundos cambios que tienen sus resonancias y correspondencias con disputas de amplio alcance que la exceden y la enmarcan. Por un lado, en el campo bibliotecológico internacional, se comienza a discutir el rol de las bibliotecas nacionales en un entorno informacional digital; por otro, en el campo cultural nacional se discute el rol de la propia institución en el proyecto de país, discusiones que quedaron registradas en la prensa escrita y en programas de televisión de la época y de la que participaron reconocidos intelectuales.

En ese marco, este trabajo se propone reseñar y caracterizar las principales políticas de la BNMM durante el período 2003 - 2015 en relación con las transformaciones propias de la coyuntura del país. Desde una mirada comprensiva de las políticas estatales (Ozlack y O'Donnell, 1995) es necesario, en primer lugar, inscribir las políticas de la BNMM en una trama de políticas públicas nacionales y regionales tendientes a recuperar un Estado presente y partir de ello, en segundo lugar dar cuenta del modo en que la institución cumplió con su función institucional de resguardo, preservación y difusión de la cultura nacional. Se recurre para ello a un conjunto de fuentes documentales como normativas, notas periodísticas y discursos oficiales. De la lectura entrecruzada de los documentos surge que la institución procuró incidir, a través de un conjunto de políticas culturales que incluyen la creación del Museo del Libro y la Lengua, las numerosas muestras y la edición de libros, en las discusiones contemporáneas en relación al pasado y el presente de la nación, lo cual iba en sintonía con las políticas culturales del periodo en un contexto de creciente polarización de la sociedad

Estado de la cuestión

En el campo de la Bibliotecología y Ciencia de la Información, además del ya mencionado estudio de Fuentes Romero encontramos que, en los últimos 20 años, abundan los trabajos de corte profesional que abordan el modo en que estas instituciones enfrentan un entorno complejo y cambiante. Uno de los principales cambios ha ocurrido en la composición de los acervos lo que implicó para las BN la diversificación de sus colecciones con la incorporación de materiales de archivo. Contamos con experiencias de las Bibliotecas Nacionales de Cuba (Hernández Barrio, 2017), Gales (Knight, 2010), Singapur (Choh, 2014), Israel (Blumberg & Ukeles, 2013). Hay proyectos de archivo de carácter oral y comunitario en Brasil (Rodrigues, 2015) y también en Rusia (Poliakov y Smirnova, 2019). Con respecto al tema de la accesibilidad



son frecuentes los trabajos que dan cuenta de los avances de los proyectos de digitalización de los documentos (Todd, 2003; Gonzalez Lara, 2011; Miranda, Leite, Suaiden, 2009). Finalmente, en el área de procesos técnicos, Argentina, Polonia y Escocia presentaron resultados en la implementación del modelo de catalogación basado en RDA (Barber y Salta, 2017; Aliverti y Muller, 2013; Nicholson, 2013). Un segundo grupo de investigaciones aborda el estudio de estas instituciones desde una perspectiva histórica en relación con los procesos de fundación de los Estado Nación. De Torres (2016) exploró el carácter institucional de la Biblioteca Nacional de Uruguay desde su fundación en 1816 hasta mediados del siglo XX y Schaposnik (2005) recupera los debates del proyecto fundacional de la biblioteca de Brasil a partir de la construcción de su edificio. Por su parte, Guibovich Pérez (2021) se ocupa de la creación de la Biblioteca Nacional de Perú cuya refundación en 1822 reabrió en el espacio social el debate, como ocurrió en otros países de Latinoamérica, sobre la función social de la instrucción pública. Estas discusiones también ocurren en Cuba (Pérez Matos, 2008) y en Chile (Hernández Toledo, 2016) en el siglo XX. Con respecto a los estudios específicos sobre la BNMM contamos con la tesis doctoral de Alejandro Parada sobre los orígenes de la Biblioteca Pública de Buenos Aires (2017) que conjuga una perspectiva bibliotecológica y otra cultural que resulta en la exploración del momento inaugural de la biblioteca y su vida cotidiana. El trabajo de Paula Bruno (2005) recupera la figura de Paul Groussac. Finalmente hallamos una tesis de posgrado vinculada al área de las Ciencias de la Administración (Giordano, 2017). La diversidad y dispersión de estos trabajos presenta un archipiélago de tópicos antes que un mapa completo sobre la institución y poco informan sobre los procesos de transformación que transitó la BNMM en las dos primeras décadas del siglo XXI. En este sentido, para comprender la naturaleza de las políticas culturales de la BNMM, es necesario dar cuenta del contexto donde se desarrolla su accionar.

Políticas educativas, culturales y de ciencia y tecnología durante el kirchnerismo

La gestión de Horacio González transcurre íntegramente durante el período 2003-2015 y comprende los 12 años de gobiernos justicialistas bajo los mandatos de Néstor Kirchner (2003-2006) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2010, 2011-2015). Este momento coincide con lo que se conoce como giro a la izquierda o “retorno populista” (Retamozo y Stoessel, 2023) del que participaron varios países latinoamericanos. Tras la retracción del Estado, resultado de las gestiones neoliberales de la década del 90, Argentina inició un período de profunda recomposición en materia de políticas públicas donde uno de los asuntos públicos más urgentes que tramitó la gestión fueron las políticas educativas. En el período 2003-2015 la inversión educativa nacional aumentó 191% en términos constantes y se restableció el vínculo constructivo entre la Nación y las unidades territoriales provinciales a través de acuerdos políticos que comprometieron a las partes por igual, con el objetivo de generar una política educativa inclusiva



y de calidad (Percyck, 2021). Del mismo modo la política pública tuvo prioridad el área de ciencia y tecnología, ya que se las consideraba base de una nueva política de Estado que asegurara mayor autonomía tecnológica y de competitividad productiva en el mundo (Unzué y Emiliozzi, 2017).

En lo que respecta a políticas culturales, según Zamorano (2016) los fines del proyecto político y de disputa del kirchnerismo fue la promoción de un cambio en el ethos neoliberal heredado del menemismo y consecuentemente, la difusión/construcción de nuevas representaciones sociales condensadas en valores contrapuestos. Para ello se apuntó a la superación de la “desnacionalización de la nación” propiciada por la década neoliberal y la reconstrucción de la nación cultural sobre un revisionismo histórico que persiguió transformar dos deudas del Estado: los derechos humanos y la inclusión social (p.75). El punto cúlmine de estas políticas fue la reapertura del Ministerio de Cultura en el año 2014 -el cual había sido cerrado en 2001- y son observables en indicadores concretos, como el presupuesto asignado, la creación, la descentralización y la autarquía de las dependencias vinculadas a la cultura como la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (Zamorano, 2016; Fernández, 2020, Llantada, 2022). Se jerarquizaron sectores invisibilizados de la cultura nacional con una fuerte injerencia de la idea de Patria Grande y Unión Latinoamericana, a la vez que se promovió la emergencia de centros culturales, procesos de sistematización, experiencias y bases de datos inéditas sobre consumo cultural como el Sistema de Información Cultural de Argentina (SINCA) (Aracri y Fernández, 2020).

En este contexto nacional y regional se produce un proceso de revitalización de la función de la BNMM con una mayor presencia en el espacio social y mediático. A continuación se reseñan las principales políticas culturales desplegadas por la institución y los debates que suscitaron.

El patrimonio cultural bibliográfico: edición de libros y facsimilares

Durante el periodo de referencia, la BNMM, en concordancia con las políticas culturales del periodo, obtuvo un mayor presupuesto. Según Giordano (2017), entre 2008 y 2015 el presupuesto asignado al Ministerio de Cultura creció 17 puntos; correlativamente el presupuesto de la biblioteca creció dos puntos. De un presupuesto inicial de 28 millones de pesos en 2008, en 2015 la BNMM llegó a alcanzar una partida presupuestaria de 266 millones de pesos de los cuales el 59% fue utilizado en concepto de gastos en personal. Esto se tradujo en una creciente departamentalización y jerarquización de áreas como la Dirección de administración bibliotecológica, aprobada en la estructura organizativa en 2003;² el área de Archivos y Colecciones, aprobada en estructura organizativa de primer nivel operativo;³ la Dirección de

² Boletín oficial de la nación, B.O.: 23/01/2003

³ Boletín Oficial de la Nación, B.O.:30/03/2007



Cultura en 2007. La dirección de mayor resonancia pública fue la apertura del Museo del libro y de la lengua, que abrió sus puertas en 2011 con un discurso de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner. En un contexto de creciente polarización de la sociedad estas acciones alcanzaron estatus mediático. Asuntos propios de la gestión como la designación de personal idóneo, así como algunas decisiones de orden técnico y tecnológico para la gestión de la información y de las colecciones, o la organización de las exposiciones, llegaron a trascender el propio ámbito de gestión con repercusiones en la esfera pública mediática en los que la BNMM cobró protagonismo como símbolo de distintos modelos en pugna. Estos asuntos se debatieron en notas periodísticas de los diarios de mayor tirada y de alcance nacional: desde la transcripción del discurso de asunción de González en 2004 en Página 12 titulado “Y la nave va” (en clara alusión a metáfora de la nave del Estado)⁴, pasando por la renuncia del vicedirector, Horacio Tarcus, una pregunta recurrente ¿Para qué sirve una Biblioteca Nacional?⁵ De esta manera las voces se dividieron entre quienes se pronunciaron por el imperativo de la modernización y quienes lo resistieron, en pos de recuperar cierta tradición cultural presente en las gestiones de Groussac y de Borges.

A inicios del siglo XXI la concreción de la bibliografía nacional y su puesta en línea a través de la digitalización de sus fondos era aún una deuda pendiente de la BNMM que se atribuye al desinterés y las resistencias de la dirección (Bazan, 2006; Tarcus, 2020). Lo cierto es que en el periodo estudiado se despliegan importantes proyectos de modernización en el área técnico bibliotecaria, se concreta el inventario, se llevan adelante importantes congresos profesionales y se adquiere un sistema informatizado para la puesta en línea del catálogo (Barber, 2011). Según Giordano (2017) las partidas que recibe la BNMM se asignan en primer lugar a tareas de asesoramiento, luego a las técnicas bibliotecológicas y, en tercer término, a las actividades culturales. Como dijimos las actividades culturales incluyeron la reedición de la histórica revista *La Biblioteca. Tercera época*, la publicación de los catálogos de exposiciones, la organización de eventos y de muestras. Fue, sin embargo, la creación de un sello editorial propio el proyecto insignia y de mayor polémica de la gestión. La BNMM publicó de manera irregular libros y revistas desde 1860, pero entre el 2004 y el 2015 esta actividad cobró dimensiones sin precedentes. El proyecto editorial de la BNMM resurgió en el año 2004 con la aparición del primer número de la revista *La Biblioteca. Tercera época*. En las palabras preliminares del N° 1 los directores afirman: “Nuestra utopía bibliotecaria tiene el mismo destino del libro, el resguardo de la memoria lectora de la humanidad y de la simbólica voz colectiva de la nación” (Vitali y Gonzalez, 2004:1). El relanzamiento de la revista emblema no fue aislado. Entre el 2004 y el 2015, la BNMM publicó 365 títulos y se crearon 20 colecciones de libros con un promedio de 33 títulos publicados por año, es considerada una editorial mediana de acuerdo con la clasificación

⁴ [Página/12 :: Radar libros :: Y la nave va](#)

⁵ [Página/12 :: Cultura y Espectáculos :: Un debate que mueve la estantería](#)



de la Cámara Argentina de Publicaciones. De esta manera, la biblioteca recuperó a inicios del siglo XXI cierta tradición ilustrada presente en la institución desde sus orígenes a los documentos legales e informes de gestión.

El Catálogo de la editorial fue presentado en un acto de cierre de gestión al que asistieron trabajadores de la Biblioteca Nacional y personalidades de la cultura que tuvieron una participación activa en el proyecto editorial. En este acto, Sebastián Scolnick, coordinador de publicaciones, presentó y leyó el editorial del N°15 de la revista *La Biblioteca. Tercera época*, donde se puede conocer el propósito de la editorial de la BNMM:

La construcción de una editora pública fue una marca de estos años. Al comienzo, muchos se preguntaron si era correcto que se invirtieran los fondos públicos en emprendimientos de estas características. Una discusión que se ha dado con intensidad. Luego de casi cuatrocientos títulos, pocos dudan de la conveniencia de esta labor. (Biblioteca Nacional, 2015a:8).

En el Programa Cultural de la Biblioteca Nacional 2010 se presentaron las últimas publicaciones de la BNMM y las previstas para todo ese año. En el plan de gestión del 2011, en se anuncia la continuidad de la política editorial de la institución: “compleja y sutil, que ayuda a incorporar en bibliotecas y librerías obras de la literatura que muy difícilmente llegarían al lector si quedaran libradas a los intereses del mercado” (Biblioteca Nacional, 2011:5).

Con respecto a los proyectos de digitalización que en Argentina la BNMM presenta cierto retraso respecto de estos y otros proyectos latinoamericanos, los mismos estuvieron liderados por instituciones como el Centro de Documentación de Cultura de Izquierda, la Universidad de Quilmes y la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires,. La digitalización fue resistida por la gestión que se abocó a la publicación de facsimilares de revistas en el marco de la propia editorial. Del análisis de la *Contribución a una bibliografía sobre revistas culturales de América Latina* (Tarcus, 2020:87-127), se puede observar que, sobre 16 países, Argentina (53), México (39) y Brasil (18) son los países con mayor cantidad de publicaciones de este tipo. En Argentina, la BNMM es la responsable editorial de 23 facsimilares de revistas culturales, mientras que los otros 20 títulos son reeditados por diversas instituciones, entre ellas, academias y universidades nacionales o asociaciones civiles como el Centro de Documentación e Investigación de Culturas de Izquierda (CEDINCI).

La reedición de revistas entre 2011 y 2015 forma parte de un presente convulsionado por numerosas polémicas en el espacio político y social, debates en torno a la promulgación de la Ley de Medios, que proponía la democratización en el acceso a los medios de comunicación o el resonante Conflicto del campo, por el gravamen a las exportaciones muestran una sociedad enfrentada en torno a dos modelos de país. Según Bossia (2022), los sucesivos enfrentamientos entre el Gobierno nacional y distintos sectores del poder económico, que habían procurado hacer



frente y revertir los efectos de la crisis del 2001, no lograron consolidar un proyecto de país triunfante (Bossia, 2022:10). En ese contexto, la BNMM apuesta a la reedición de revistas *Reediciones & antología*, gran parte de ellas editadas en las décadas del 50, del 60 y del 70. Dice González en el acto de presentación de algunos de los números

(las revistas culturales) son mosaicos que van cumpliendo con el papel de una biblioteca nacional, que es contar la historia de su país y contarla a través de lo más vivo que tiene un país, sus revistas. Lo que hicimos fue reconstruir el mosaico del pasado reciente de la Argentina para poder discutirlo mejor y poder discutir el presente (González, 2011).

La cultura argentina, afirman los directores, existe en tanto existe la pregunta que la indaga y esa pregunta se materializa en los libros que elige publicar. Este mosaico, que se (re) construye para poder discutir el presente, se aleja de la noción de patrimonio y acerca a la biblioteca a la construcción de memoria nacional en diálogo con el presente. La intención de ofrecer libros que no se encuentran en el mercado está presente en declaraciones anteriores como las que hicieron Groussac y Martínez Zuviria, pero en el período estudiado el acceso a los libros se logra al colocarlos en circuitos comerciales de distribución. De este modo se procura ampliar la “república de lectores”, aquella que se forjó a lo largo de la historia argentina a través de diversos instrumentos como programas, planes oficiales de distribución gratuita de libros y la creación de colecciones de clásicos, a un público más amplio además de los investigadores.

Comentarios finales

Este trabajo se ocupó de inscribir y caracterizar las políticas culturales de la BNMM en el contexto de la historia argentina reciente. A inicios del siglo XXI las políticas nacionales y regionales recuperan la noción de Estado presente a la vez que reclamaron para sí una idea de Nación desdibujada en gobiernos anteriores. En este contexto la BNMM, tras décadas de gestiones de corta duración, recupera un rol protagónico en materia de políticas culturales, interviniendo en el debate público con propuestas que recuperan una tradición ilustrada, presente en Groussac, Borges o Zuviria y no exentas de cuestionamientos por el campo bibliotecológico y los medios de comunicación de las que es claro testimonio su política editorial. La edición de libros en un contexto político y social que tiende a la polarización y en la que se disputan sentidos sobre la nación y el rol del Estado reactivaron la discusión sobre el rol social de la BNMM en el siglo XXI. La apuesta por la edición de libros durante la gestión de González fue resistida por sectores conservadores que cuestionaban el destino de los fondos públicos. La edición pública de libros fue asumida por la BNMM como una tarea urgente y necesaria en pos de recuperar una memoria nacional olvidada, lo que también nos habla de una particular forma de asumir la misión de preservación y difusión del patrimonio que le es propia. Aun cuando se las presenta como acciones opuestas, la política editorial de la biblioteca presenta puntos de contacto con la política



bibliotecaria que es necesario explorar en mayor detalle y en conjunto con otras acciones desplegadas por la institución durante el periodo, como la edición de la revista La biblioteca, las numerosas muestras y el Museo del Libro y la Lengua.

Bibliografía

Aguirre, C. y Salvatore, R. (2018). *Bibliotecas y cultura letrada en América Latina: siglos XIX y XX*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.

Aliverti, C., & Müller, A. (2013). RDA at the Swiss National Library: Challenges and New Opportunities. *Alexandria: The Journal of National and International Library and Information Issues*, 24(2), 11–20. doi:10.7227/alx.0005

Aracri, A. y Fernández, C. (2020). Transformaciones en las políticas de información en Argentina (2015-2019): una mirada sobre las estructuras y actores. En D. García Delgado y C. Bernazza (Comps.), *Estado, políticas públicas y federalismo*. FLACSO. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.13768/ev.13768.pdf

Barber, Elsa E., & Salta, Gerardo. (2017). Aproximaciones e intervenciones de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno de la República Argentina con respecto a RDA 2012-2017. *Información, cultura y sociedad*, (37), 41-58. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17402017000200004&lng=es&tlng=es

Barber E (2011) *Biblioteca Nacional Argentina: proyectos 2007-2011* <https://www.bn.gov.ar/resources/conferences/encuentroIII/presentacion-23-1-Barber.pdf>

Bazan, C. (2006). El repertorio ausente: bibliografía y nación, en Mónica Bueno y Miguel Angel Taroncher coords., Centro Editor de América Latina. Capítulos para una historia (pp. 13-38). Ciudad de Buenos Aires: Siglo veintiuno, Editores Argentina.

Biblioteca Nacional Mariano Moreno, Ediciones de la Biblioteca Nacional, Biblioteca Nacional Mariano Moreno (2015).

Blumberg, D., & Ukeles, R. (2013). The National Library of Israel Renewal: Opening Access, Democratizing Knowledge, Fostering Culture. *Alexandria: The Journal of National and International Library and Information Issues*, 24(3), 1–16. doi:10.7227/alx.0002

Bosia, U. (2022). El retorno Reprimido. En *El segundo kirchnerismo (2008-2015) Una interpretación de los conflictos entre el gobierno y el poder económico*. Prometeo ediciones.

Bruno, P. (2005). *Paul Groussac. Un estratega intelectual*. FCE-Universidad de San Andrés.



Choh, N. L. (2014). Innovations in the National Library Board Singapore. *IFLA Journal*, 40(3), 150–156. doi:10.1177/0340035214543059

Fernández, C. (2020). Estado y políticas culturales en Argentina: Un análisis comparativo entre el Kirchnerismo y la Alianza Cambiemos (2007-2017). *Sociohistórica*, 45, http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.12022/pr.12022.pdf

Fuentes Romero, J. (2003). El concepto de Biblioteca Nacional a partir de los tres informes de la UNESCO sobre las bibliotecas nacionales: Sylvestre (1.987), Line (1.989) y Cornish (1.991). *Anales de documentación: Revista de biblioteconomía y documentación*. 6. 71-88. <http://revistas.um.es/analesdoc/article/view/2031>

Giordano, A. (2017). *Ponderación de los stakeholders de la Biblioteca Nacional durante la gestión 2008-2015* (Trabajo final de Maestría). Universidad de Buenos Aires. Facultad de Cs Económicas. http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/tpos/1502-0520_GiordanoDA.pdf

Gosálvez Lara, J. (2011) Music collections and audiovisual documents on National Library *Fontes Artis Musicae*, 58(3), 317-324 <http://www.jstor.org/stable/23512816>

Guibovich Pérez, .P.M. (2021) La fundación de la Biblioteca Nacional del Perú en 1821. *Palabra Clave*, 11(1), e139. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.13061/pr.13061.pdf

Gonzalez, H. [Biblioteca Nacional Mariano Moreno] (13 de diciembre de 2011). *Ediciones Biblioteca Nacional. Presentación Novedades editoriales*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=24XzwwZ-dN4>

Hernández Barrios, A. (2017). Programas de mano de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí: Experiencias de trabajo en su gestión, recuperación y utilización de la tecnología para lograr su interoperabilidad. *Información, cultura y sociedad*, (36), 83-94. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-1740201700010000

Hernández Toledo, Sebastián. (2016). "Un verdadero centro de la cultura nacional": Difusión de la lectura e internacionalización del conocimiento en la Biblioteca Nacional de Chile (1900-1925). *Historia (Santiago)*, 49(2), 487-507. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942016000200006>

Knight, S. (2010). Early learnings from the National Library of New Zealand's National Digital Heritage Archive project. *Program*, 44(2), 85–97. doi:10.1108/00330331011039454

Llantada, N. (2022). Aproximación al estudio de políticas culturales en Argentina (2003-2015): descentralización y crecimiento económico. *Estudios Sociales Contemporáneos*, (26), 47–67. <https://doi.org/10.48162/rev.48.026>



Ministerio de economía (2011). "Entidad 115. Biblioteca Nacional. En *Presupuesto República Argentina*, Ministerio de Economía. <https://www.economia.gob.ar/onp/documentos/presutexto/ley2011/fascfin/pdf/D11E116.pdf>

Miranda, A., Leite, C., & Suaiden, E. (2009). A biblioteca híbrida na estratégia da inclusão digital na Biblioteca Nacional de Brasília. *Inclusão Social*, 3(1). <https://revista.ibict.br/inclusao/article/view/1615>

Nicholson, N. T. (2013). RDA at the National Library of Scotland. *Alexandria: The Journal of National and International Library and Information Issues*, 24(2), 21–26. doi:10.7227/alx.0006

Oszlak, O. y O'Donnell, G. (1995). Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. *Redes*, 2(4), 99-128.

Parada, A. E. (2009). *Los orígenes de la Biblioteca Pública de Buenos Aires: antecedentes, prácticas, gestión y pensamiento bibliotecario durante la Revolución de Mayo (1810-1826)*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

Perez Matos, N. (2008). ¿Qué hace una Biblioteca Nacional? Acerca de las funciones de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí. *Anales de Investigación*, 4, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6099059>

Perczyk, J. (2021). *La política educativa durante el kirchnerismo. Argentina 2003-2015* (Tesis de posgrado). Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3025>

Poliakov, I., & Smirnova, M. (2019). Community archives in the Manuscript Department of the National Library of Russia. *Global Knowledge, Memory and Communication*, 68(8/9), 674–688. doi:10.1108/gkmc-02-2019-0021

Rodrigues, M. (2015). Memória, patrimônio, bibliotecas nacionais e a construção da identidade coletiva. *Questão*, 21(2), 243-262. DOI: 10.19132/1808-5245212.243-262

Secretaría de Cultura, Programa Cultural de la Biblioteca Nacional 2010, 2009. http://www.infoleg.gob.ar/basehome/actos_gobierno/actosdegobierno8-3-2010-3.htm

Stoessel, S. y Retamozo, M. (2023). Populismos del siglo XXI, ¿nueva fase luego del giro nacional-popular de principios de siglo?. *Cuestiones de Sociología*, (28). https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.16301/pr.16301.pdf



Schapochnik, N. (2005). Un palacio de libros en los trópicos: metáforas, proyectos y la fundación de la Biblioteca Nacional en Río de Janeiro. *Ayer*, 58, 113–135.
<http://www.jstor.org/stable/41328484>

Tarcus, H. (2020). *Las revistas culturales latinoamericanas. Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles*. Tren en movimiento.

Torres, I. (2016). ¿Qué es y para qué sirve una Biblioteca Nacional?: disquisiciones históricas sobre una idea en busca de institucionalidad cultural en el Uruguay (1816-1955). *Biblioteca Nacional de Uruguay*, 11.
<http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy:8080/jspui/handle/123456789/60386>

Unzué, M. & Emiliozzi, S. (2017). Las políticas públicas de Ciencia y Tecnología en Argentina: un balance del período 2003-2015. *Revista Temas y Debates*, 21(33), 13-33.

Vitali, E. y Gonzalez, H. (2004). Este nuevo número de la revista La Biblioteca: a la búsqueda y creación de lectores, *La Biblioteca. Tercera época*, 1(1), 1-3.

Werneck; Achilles; Azevedo, (2020) Patrimônio bibliográfico brasileiro: um estudo sobre o acervo da biblioteca do Arquivo Nacional. *Encontros Bibli: revista eletrônica de biblioteconomia e ciência da informação*, 25, DOI: 10.5007/1518-2924.2020.e73903

Zamorano, M. (2016). La transformación de las políticas culturales en Argentina durante la primera década kirchnerista. *Aposta. Revista de ciencias sociales*, 70, 53-83.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5567364>

